

Edición

Colectivo Bambú
Formadoras y formadores en eco-teología

Grupo editorial

Arianne van Andel
Neddy Astudillo
Alirio Cáceres Aguirre
Gloria Lozada-De Jesús
Priscilla dos Reis Ribeiro
Angela Trejo
Mía Umaña
Josías Vieira Kaeté

Coordinación

Red de Fe por la Justicia Climática:
Abya Yala, Latinoamérica y el Caribe
Comunicaciones Otros Cruces

Diseño

Estudio Dos Ríos

6 Introducción

Reflexiones

10 Camino a Belém
Josías Kaeté, Brasil

15 Vamos a Belén
Afonso Tadeu Murad, Brasil

20 Caminar hacia Belém:
donde la esperanza nace desde los márgenes
Andrea Roda Almeida, Uruguay

28 Belém: Casa del Pan
Arianne van Andel, Países Bajos/Chile

40 Con los reyes magos, caminando a Belém...
Neddy Astudillo, Venezuela/EEUU

47 El salmista y la sabiduría del árbol
Priscilla dos Reis Ribeiro, Brasil

56 Camino a Belém: Dios nace en la tierra que gime
Ángela Trejo Haager, México

60 Hacia una conversión ecológica del pueblo
creyente que haga presente la justicia climática
Doris Muñoz Vallejos, Chile

68 Una mirada ética desde la fe sobre la
Transición Justa
Jocabed R. Solano Miselis, Panamá

78 Alegoría: Minga de sabiduría
Alirio Cáceres Aguirre, Colombia

Poemas

80 A modo de Salmo a la COP 30
- Y a la contraCOP -
Pedro Pablo Achondo, Chile

82 Devuelvo lo que no me pertenece
Jocabed R. Solano Miselis, Panamá

83 Fuerza Creadora
Viviana Pinto, Argentina

84 Sin ellas, no será
Jorge Weishein, Argentina

86 Verdeazul
Alirio Cáceres Aguirre, Colombia

87 Poemas sugeridos de Pedro Casaldáliga
Mi cuerpo es comida
1.-
Ecología suprema
Placa de suburbio
Obrero
Saber esperar
Nacer y morir
El corazón lleno de nombres

Material litúrgico

- 89 Camino a Belém
Mía Umaña Morera, Costa Rica
- 92 Camino a Belém: Justicia y Nacimiento
Ángela Trejo Haager, México
- 97 Oración “Camino a Belém”
Juliana Morillo, Colombia
- 99 Oración para la vigilia
Andrea Roa Almeida, Uruguay
- 99 Lectura bíblica y comentario
Andrea Roa Almeida, Uruguay
- 100 Misericordia
Viviana Pinto, Argentina

Canciones

- 103 Mi burrito sabanero – adaptación
Alirio Cáceres Aguirre
- 106 El camino que lleva a Belém – adaptación
Gloria D. Lozada De Jesús, Puerto Rico

Otros enlaces

- 107 Materiales para inspiración
- 109 Organizaciones y programas

Entre el 10 y el 21 de noviembre de 2025, Belém do Pará, en el corazón de la Amazonia en Brasil, será la sede de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Clima número 30.

En el escenario urgente de la crisis socioambiental que vivimos en el mundo, la Red de Fe por la Justicia Climática: Abya Yala, Latinoamérica y el Caribe, junto con comunidades de fe en Brasil y en toda América Latina, están organizando Vigilias por la Tierra camino a este evento.

Aprovechando el imaginario religioso del “camino hacia Belém”, el Colectivo Bambú, un grupo de eco-teólogos/as y formadores/as ecuménicos nos hemos dado la tarea de apoyar las vigilias, que tienen como objetivo despertar la consciencia de las personas de fe frente a la crisis climática,



la importancia de la COP30 y expresar nuestra preocupación y compromiso, en pos de presionar a los negociadores y líderes de gobiernos para que tomen las decisiones críticas y necesarias en la COP30.

La guía Camino a Belém, es una compilación de textos con narrativas y metáforas de contexto cristiano, con perspectiva universal. Belém se asocia fácilmente con Belén en Palestina, evocando un camino y nuevas metáforas para la realidad que vivimos

INTRODUCCIÓN

Esta guía quiere ser un material para las comunidades de fe cristianas, católicas, protestantes y evangélicas, y también interreligiosas, que quieren sumarse a organizar una Vigilia o una ceremonia para preparar o acompañar a la COP30 desde su lugar.

La guía contiene reflexiones profundas, poesía, liturgias y oraciones, que pueden ser leídas, usadas, o adaptadas de forma creativa. Además, provee una sección de enlaces a otros materiales disponibles que pueden ser consultados y utilizados igualmente.



Esperamos que el mensaje teológico del Camino a Belém encuentre su lugar en los corazones de las personas de fe para:

- Clamar proféticamente frente a la oportunidad del nacimiento de un nuevo mundo centrado en la justicia climática
- Levantar la voz para apelar a la consciencia de los líderes políticos desde las sabidurías de las narrativas cristianas
- Colaborar con el movimiento de presión y pasión por la justicia climática.

Vigilantes,
Colectivo Bambú



Camino a Belém

Por: Josias Kaeté, Brasil

Este año 2025, tendremos la realización de la Conferencia de las Partes, la COP número 30, en Brasil, más precisamente en el estado de Pará y en la ciudad de Belém. La ciudad de Belém, con su nombre, parece muy sugerente para que hagamos una reflexión sobre el camino hasta la COP. Tenemos un camino que recorrer desde hoy hasta la realización de la COP Belém, que me parece un camino para una meditación que concierne a los objetivos que tenemos con la realización de esta Conferencia de las Partes. Esta reflexión se profundiza al hacer un paralelo con el nombre de la ciudad, remitiéndonos al camino de José y María y al embarazo del Verbo que se encarna, Jesús, entre la ciudad donde estaban y la ciudad donde

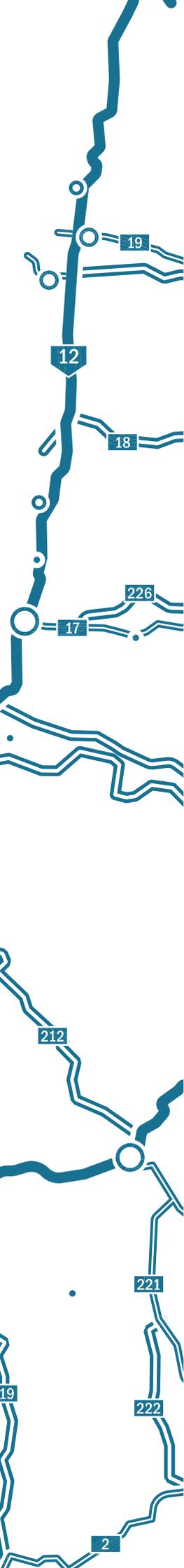
La COP 30, al realizarse en Brasil y en el corazón de la Amazonía, también tiene otras intencionalidades que necesitan ser visualizadas y valorizadas, como la existencia y la insistencia de los pueblos indígenas en mantener la selva en pie, la existencia y la insistencia de pueblos tradicionales que tienen en el bioma vivo y equilibrado la posibilidad de seguir existiendo aquí.

nacería Jesús, Belén.

Este recorrido se configura como un camino de reflexión, y nos lleva a indagar: ¿qué se espera del acontecimiento en Belém que cambiaría toda la historia de la humanidad y de la fe, el lugar donde se materializó el Creador de todas las cosas? El camino hasta Belém me parece un trayecto que no es de fácil ejecución. Hay decisiones que tomar con respecto a la funcionalidad de este evento, a la estructura que necesita ser construida para la realización del evento, así como lo que se espera para

después de este evento. El hito del nacimiento en Belén nos señaló el camino para el reino de Dios, que el propio Jesús diría más tarde que él mismo es el camino, la verdad y la vida, y nadie llega al Padre, al Creador, si no es por él (Jn 14:6). ¿Qué veremos nacer de la COP de Belém? ¿Nos sorprenderemos y tendremos resultados opuestos a lo que hemos visto en las otras ediciones de la Conferencia de las Partes? Esas otras ediciones nos muestran una secuencia de resultados que más entristecen que causan esperanza: resultados de la negociación del clima, de la venta del medio ambiente y de la búsqueda por atender las expectativas de aquellos y aquellas que tienen en sus manos el poder financiero y, así, el poder de determinar todas las cosas. ¿O tendremos la grata sorpresa de ver, tal como en Belén hace 2000 años, el nacimiento de un camino que nos dirija hacia nuevos cielos y nueva tierra (Is 65:17; Ap 21:1)? Esa es una cuestión que necesita ser planteada.





La COP 30, al realizarse en Brasil, en el corazón de la selva amazónica, no puede ser, como no lo es, una casualidad. Por un lado, está llena de intencionalidades gubernamentales, pero también intencionalidades de aquellos que mantienen el capitalismo y ven en la Amazonía una gran riqueza a ser explotada. La COP30, al realizarse en Brasil y en el corazón de la Amazonía, también tiene otras intencionalidades que necesitan ser visualizadas y valorizadas, como la existencia y la insistencia de los pueblos indígenas en mantener la selva en pie, la existencia y la insistencia de pueblos tradicionales que tienen en el bioma vivo y equilibrado la posibilidad de seguir existiendo aquí.

Desde el punto de vista de la Ecoteología Cristiana Decolonial, la COP30 debería ser una oportunidad para demarcar un lugar donde se escuche la voz de aquellos y aquellas que fueron subalternizados por la explotación sistémica y práctica del capitalismo en el mundo, de modo que la voz de estos y estas debería señalar el camino, la

verdad y la vida, para que el Reino de Dios sea establecido. Y que este sea un Reino identificado por sus principales marcadores: justicia, paz y alegría (Rm 14:17) , que en ese orden señalan la necesidad del establecimiento de este Reino, porque no es posible tener alegría sin paz, pero la paz no se alcanza sin la justicia.



15

Vamos a Belén

Por: Ir. Afonso Tadeu Murad, Brasil

Los Evangelios de Mateo y Lucas narran el nacimiento de Jesús en Belén, Judea. Esta pequeña ciudad estaba cerca de Jerusalén, la capital política, económica y religiosa.

María y José recorren un largo camino desde Nazaret hasta Belén. Allí nace Jesús, en una cueva o en el sótano de una casa, donde se refugiaban los animales domésticos. Según Lucas, el nacimiento del Hijo de Dios encarnado se celebra con una fiesta de alegría y alabanza, que une a los ángeles en el cielo y a los pastores en la tierra. Estos, al igual que los pequeños agricultores, formaban parte de los pobres de Israel. Mateo muestra la historia inversa. Los poderosos de Jerusalén (Herodes y la élite del Templo) están perturbados por la amenaza que representa el recién nacido y quieren

eliminarlo. Aun así, los Reyes Magos del extranjero llegan a adorar al niño-Dios, guiados por una estrella.

Siglos después, nos dirigimos a otro Belén, en el corazón de la Amazonia, para la COP30. Diversos movimientos socioambientales, iglesias y organizaciones de la sociedad civil se preparan para el evento. Estamos en un largo camino, como José y María. Jesús ya nació. Está entre nosotros, ahora resucitado, alimentando nuestra alegría y esperanza. Somos como los pastores, que al amanecer reconocen al salvador nacido en la sencillez, entre los animales. Llevamos a Jesús nuestros dones: nuestras posesiones más preciadas (nuestro oro), la alabanza de la lucha por la justicia ambiental (incienso) y todo lo que perfuma y encanta la existencia (mirra).

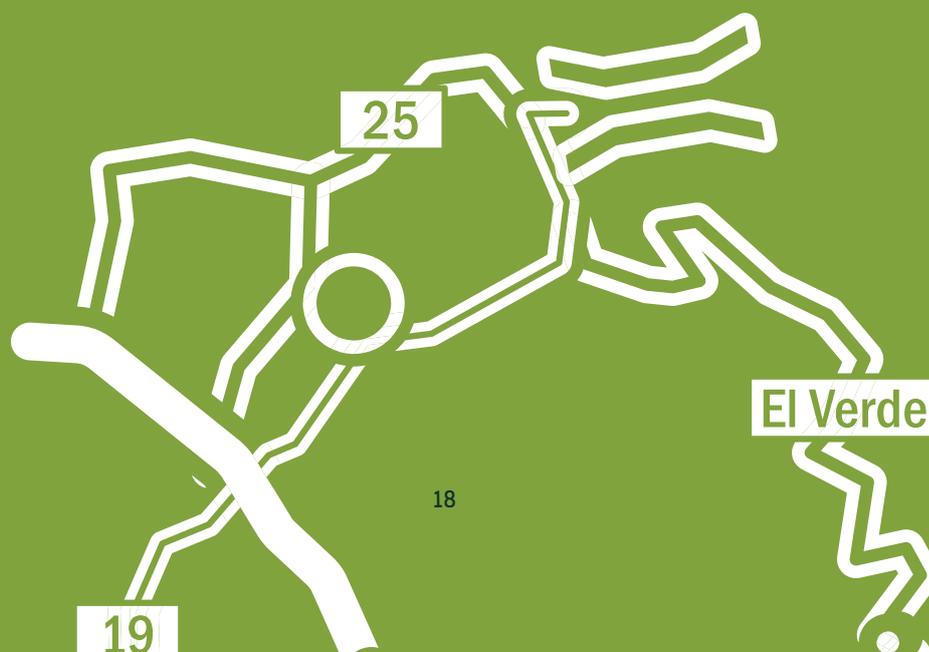
La élite económica y política actual no quiere cambios. No les importan los impactos negativos de la emergencia climática. El Herodes de hoy usa la violencia para matar e intimidar. Representantes de compañías petroleras,

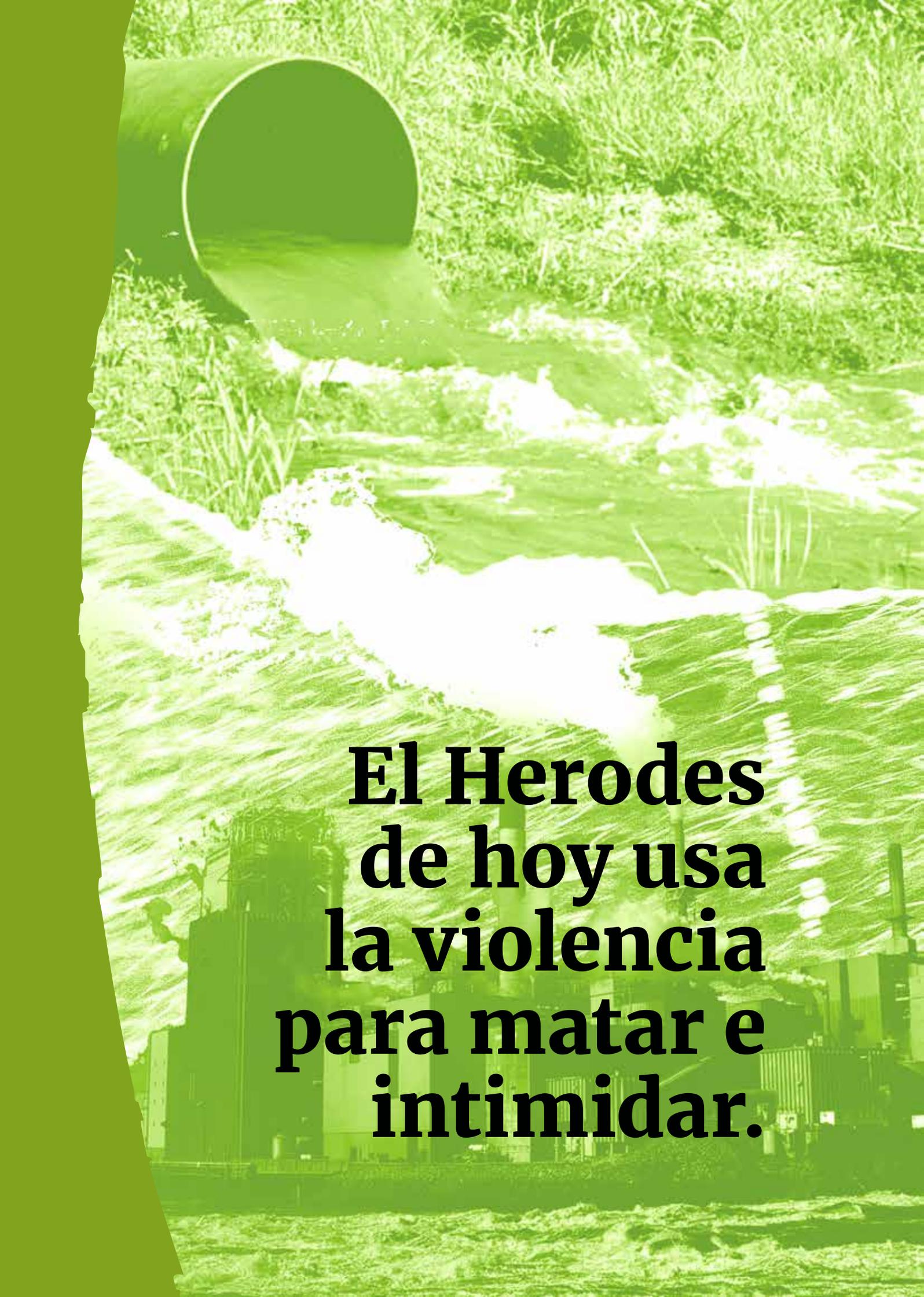
Estamos en un largo camino, como José y María. Jesús ya nació. Está entre nosotros, ahora resucitado, alimentando nuestra alegría y esperanza. Somos como los pastores, que al amanecer reconocen al salvador nacido en la sencillez, entre los animales. Llevamos a Jesús nuestros dones: nuestras posesiones más preciadas (nuestro oro), la alabanza de la lucha por la justicia ambiental (incienso) y todo lo que perfuma y encanta la existencia (mirra).



mineras y del mercado global estarán en Belén para mantener el statu quo. Intentarán engañarnos, como argumentó Herodes. Nosotros también estaremos allí, vigilantes, participando de cerca o de lejos en la Cumbre de los Pueblos, las vigilias de oración y las manifestaciones públicas. Traemos con nosotros el clamor de la Tierra y de la humanidad, especialmente de las víctimas del cambio climático.

Que Jesús haga brillar su luz, como en la Nochebuena en Belén. Que su Espíritu nos guíe para descubrir, con valentía y creatividad, cómo proteger y regenerar nuestra Casa común.



The image features a large, dark pipe in the upper left corner, pouring a thick stream of water into a turbulent river. The water is white with foam and splashes as it hits the rocks and flows downstream. In the background, a large industrial facility with several tall, dark smokestacks is visible, suggesting a factory or power plant. The entire scene is overlaid with a semi-transparent, dark, irregular shape on the left side, which serves as a background for the text.

**El Herodes
de hoy usa
la violencia
para matar e
intimidar.**

Caminar hacia Belém: donde la esperanza nace desde los márgenes

Por: Andrea Roa Almeida, Uruguay

Una reflexión teológica ecuménica hacia la COP30

La narrativa cristiana del nacimiento en Belén ha sido, históricamente, leída desde la ternura, la fe y el asombro. Sin embargo, leída en clave ecoteológica y desde los signos de los tiempos, esta historia revela un mensaje profundamente subversivo: la esperanza de Dios nace lejos del centro, en una periferia geográfica, social y ecológica.

Hoy, Belém do Pará, ciudad situada en el corazón de la Amazonía brasileña, se convierte en escenario de otra gestación: la de una transición justa que aún no termina de nacer. Su elección como sede de la COP30 pone en tensión la contradicción entre el discurso climático oficial y la realidad de una región sistemáticamente explotada por los

intereses del capital fósil, del agronegocio y del colonialismo ambiental. Desde allí, volvemos a caminar hacia Belém, reconociendo que la encarnación de Dios acontece, una vez más, en cuerpos y territorios vulnerados.

Una encarnación ecofeminista: Dios nace en un cuerpo-territorio amenazado

Ivone Gebara nos enseña que el cuerpo y la tierra son categorías inseparables para una teología desde las mujeres del Sur Global. En esta clave, María no es solo una joven pobre, sino un cuerpo-territorio que acoge en su interior la semilla del Reino. Su disponibilidad no es sumisión, sino discernimiento activo. Ella representa hoy a las mujeres indígenas, afrodescendientes, campesinas, rurales y ribereñas que resisten el despojo de sus tierras, el envenenamiento por agrotóxicos, la criminalización de sus luchas. Son ellas quienes, como María, gestan alternativas de vida en medio de la devastación.

El cuerpo amenazado de María se encuentra con el

cuerpo amenazado de la Tierra. Y en ese cruce, nace un Dios no todopoderoso, sino vulnerable, comprometido con la fragilidad de la Creación. Esta es la clave cristológica de una espiritualidad ecológica:

Dios no interviene desde arriba, sino que se encarna en los procesos lentos, comunitarios y muchas veces invisibles de regeneración de la vida.

La agroecología como signo del Reino: espiritualidad de la semilla

El Evangelio según Marcos (4,26-27) nos recuerda que “el Reino de Dios es como un

Esta historia revela un mensaje profundamente subversivo: la esperanza de Dios nace lejos del centro, en una periferia geográfica, social y ecológica.

hombre que echa semilla en la tierra; duerme y se levanta noche y día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo”. Esta parábola tiene una potencia extraordinaria para pensar la agroecología no solo como técnica, sino como espiritualidad de la esperanza. La agroecología es una práctica de transición, pero también una mística de la interdependencia. En ella, la fe se vuelve compost, abono, semilla criolla, cuidado colectivo. Las comunidades que practican la agroecología son hoy verdaderos pesebres de esperanza: lugares donde se gesta una economía del cuidado, donde la relación con la Tierra no es de dominación sino de reciprocidad.

La estrella que guía nuestro camino a Belém podría ser entonces una pequeña semilla en manos de una mujer campesina. Una señal silenciosa pero persistente de que otro mundo es posible y está brotando, aunque aún no lo veamos del todo.

María no es solo una joven pobre, sino un cuerpo-territorio que acoge en su interior la semilla del Reino.

¿Qué cambio de paradigma exigimos? ¿A quiénes y desde dónde?

Desde esta clave, la justicia climática no puede reducirse a metas numéricas, declaraciones vacías o tecnologías limpias promovidas por las mismas lógicas del capital.

Exigimos un cambio de paradigma que:

- Rechace el mito del crecimiento infinito como fábula necropolítica, no es solo una falsa promesa, sino una narrativa que justifica la explotación y el sacrificio de vidas y territorios en nombre del progreso.
- Reconozca los derechos de la naturaleza como sujeto, no como recurso.
- Asuma una espiritualidad rizomática, donde María ya no es solo figura devocional, sino símbolo encarnado de los cuerpos-territorio que resisten y regeneran vida en red.
- Restituya la tierra a quienes la habitan con reciprocidad (cuidan y alimentan), no a quienes la explotan con voracidad.

Pedimos a los gobiernos reunidos en la COP30 que escuchen los gritos de la tierra y no los susurros de las corporaciones. Que reconozcan la deuda ecológica del Norte global, y las múltiples formas de colonialismo interno que aún persisten en América Latina.

Pedimos al Pueblo de Dios que asuma su dimensión profética. Que no se conforme con orar por la paz si no denuncia la injusticia. Que transite del templo al territorio. Que deje de hablar de conversión sin convertirse a la Tierra. Que entienda que la espiritualidad encarnada pasa

Las comunidades que practican la agroecología son hoy verdaderos pesebres de esperanza: lugares donde se gesta una economía del cuidado, donde la relación con la Tierra no es de dominación sino de reciprocidad.

hoy por el compost, por la defensa de las semillas, por la soberanía alimentaria, por el acompañamiento a los pueblos originarios. En este camino, es urgente dejarnos interpelar por la sabiduría ancestral de reciprocidad que sostienen muchas comunidades y que se expresa en cosmovisiones ecológicas donde la vida es relacional, donde todo está vinculado, y donde cuidar la tierra es también cuidar el alma.

Pedimos a Dios que vuelva a nacer entre nosotros. Pero sabemos que ese nacimiento solo será posible si preparamos el pesebre: si limpiamos de egoísmo nuestras estructuras, si calentamos de ternura nuestras comunidades, si dejamos entrar a las criaturas expulsadas.

Belém: Casa del Pan

Por: Arianne van Andel, Países Bajos - Chile

Belém y Belén: ¿Casa del Pan?

Belén, del hebreo: בית לחם, romanizado: Bet léjem, literalmente significa Casa del Pan. El Pan se comparte en la tradición cristiana como signo de suficiente comida para todos y todas. Nuestra comida depende del suelo de lo que crece, del clima. Belém do Pará en la Amazonía, recuerda al Belén en Palestina: es una casa del pan en la Amazonia.

Geográficamente, no pueden ser más diferentes Belén y Belém. Belén se encuentra en un lugar desértico, donde la Tierra debe descansar para poder hacer crecer suficiente pan para todos/as. Belém está en la Amazonia, lugar de bosque tropical, abundancia de verde y de frutas, lugar con plantas y especies que proveen gran parte de la medicina del mundo.





Como en el tiempo cuando nació Jesús, Belén ahora también está en manos de poderosos sin piedad, de un imperio cruel que reina con fuerza. En medio de una destrucción inimaginable y un genocidio, Palestina muere de hambre por los y las que les niegan la comida. La casa no tiene pan.

Belém do Pará, por su parte, está en medio de un lugar de despojo. No por el pan de cada día, sino por la agricultura invasiva y la industria de carne, y por causa del cambio climático, sus bosques están amenazados. Estos bosques son el pulmón del planeta, pero casi ya no pueden cumplir su función en el sistema: de darnos oxígeno, aliento y fuerza para vivir, a todos.

En este Belém se juntan ahora en noviembre los poderosos del mundo: no para hacer justicia para las personas habitantes de Belén y Belém, sino para negociar y calcular cuánto pueden ajustar en sus economías sin perder demasiado.

Nacimiento en un mundo estéril (Lucas 1:7)

Este lugar, ahora y entonces estéril para la gente común, cuenta de una genealogía (Mateo 1). Una mujer joven queda embarazada, y canta por la vida nueva. Canta que le felicitarán generaciones tras generaciones (Lucas 1:48). Y canta de este Dios, que “derriba del trono a los poderosos y eleva a los humildes, colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos” (Lucas 1: 53-54).

La historia de Belén se trata del anhelo de justicia intergeneracional. Cuenta de ancestros, tan importante para los pueblos originarios en la Amazonia. No es ahora recién que empezamos el camino a Belém, lo hemos empezado muchas veces.

Es el camino, obligadamente dentro del sistema económico dado, de poderosos y de armas, hacia el nacimiento de algo nuevo. Un nacimiento inesperado en este mundo estéril. Un nacimiento que es promesa para los y las que están despojados y tienen hambre, incluyendo los



¿Qué nuevo mundo llevamos nosotros adentro, en nuestras entrañas, si nos dejamos inspirar por el aliento de vida de Dios?

animales, los ecosistemas, la Tierra misma.

Porque Dios quiere el mundo al revés, también en el contexto de la COP30.

La historia de Jesús pone la justicia en el centro de las negociaciones.

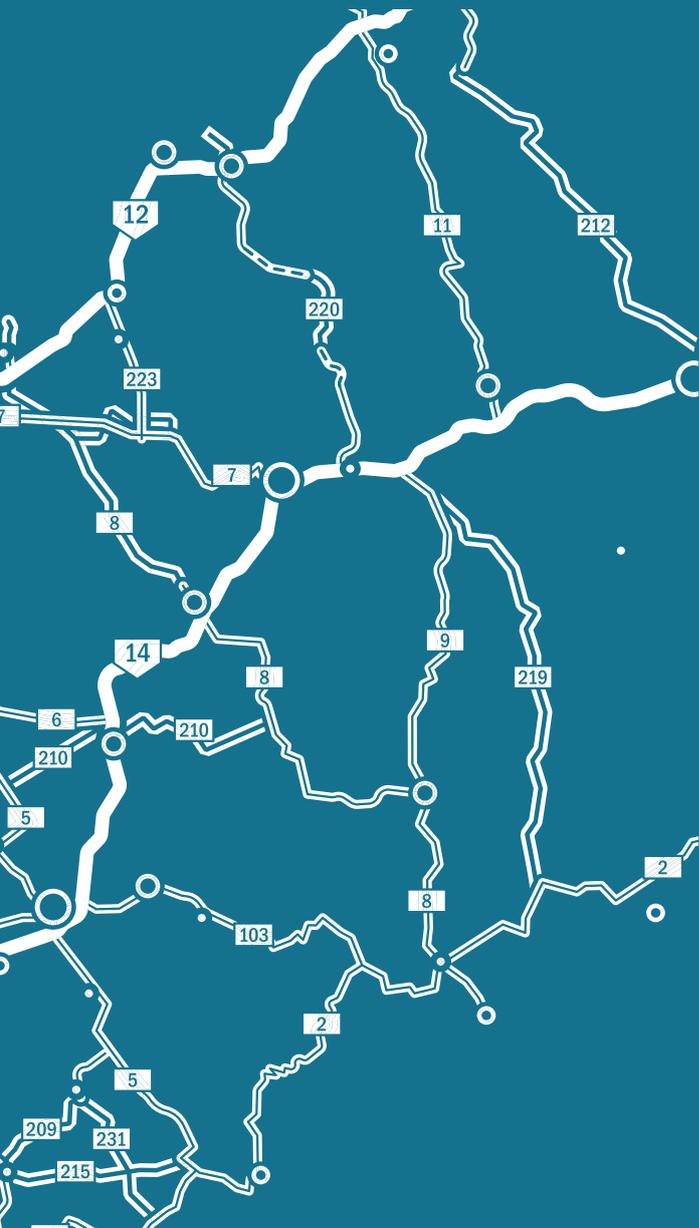
Embarazada del Espíritu Santo

María quedó embarazada del Espíritu Santo.

Nos invita a preguntarnos: ¿Qué nuevo mundo llevamos nosotros adentro, en nuestras entrañas, si nos dejamos inspirar por el aliento de vida de Dios?

No hay lugar en el pesebre

El mundo está gobernado



por decretos como los de Augusto (Lucas 2,1). Está dividido en los que cuentan y los que no. Los que negocian tienen pasaportes, la mayoría que se pueden inscribir en estas conferencias tienen dinero y estatus, los que pueden influenciar más en el resultado de las negociaciones son las corporaciones que tienen jet privados – y ellas trabajan por el interés de los poderosos.

Pero el peregrinaje a Belém está cargado de otras posibilidades. En el tiempo de María y José no había lugar en la posada. Tampoco hay ahora en Belém espacio para las personas de abajo; alojamiento en la ciudad estaba escaso desde hace mucho tiempo. Pero muchas familias y personas abrieron sus casas “porque no habían encontrado sitio en la posada” (Lucas 2,7).

Niño en un pesebre

Ahí, en los márgenes de la conferencia, entre los pueblos originarios, entre los pastores y los que cuidan los animales, los del pueblo y la sociedad civil, ahí nace el



niño de quien el nombre significa: Dios salva.

María lo contemplaba, porque ya lo sabía, que lo nuevo nace desde abajo.

Los tres sabios – y sus sueños

Vinieron unos magos de oriente – que buscaban una estrella. Personas que miraron a nuestros orígenes. Que sabían que somos parte de un cosmos mucho más grande que esta Tierra – y que todos somos polvo de estrellas.

19

Llegaron entonces, como llegan hoy, personas de todo el mundo llenas de inteligencia y sabiduría- que buscan el mundo nuevo entre un niño nacido en las afueras. Buscan la vida nueva con las personas que construyen desde lo más vulnerable, y llevan sus tesoros ahí.

18

No obedecen los órdenes de arriba, y sospechan de las intenciones de los más poderosos. Buscan maneras astutas de incidir y cambiar el orden de la historia.

Yo soy el Pan

En el evangelio de Juan, el nacimiento de Jesús se

226

vincula directamente con la revelación de Dios en este mundo. Juan inicia con un himno de la Creación, en que la Palabra, o también puede ser “la Sabiduría”, se encarna en este mundo. Jesús en el evangelio de Juan es el ser humano que muestra como los seres humanos podemos ser verdaderos, podemos dar manos y pies a Dios en este mundo, ser hijos e hijas de Dios, pueblo de Dios. Esta verdad se revela en el camino y la vida, por cuidar y dar vida (Juan 5:21). Y Jesús lo hace, compartiendo el Pan. El niño que nace en la Casa del Pan, se hace Pan de vida. Y dice: (...) Lo que hago, no lo hago yo, sino el Padre que actúa en mí” (Juan 5:19). “Yo soy el Pan de Vida (Juan 6: 48)- El “Yo SOY” está directamente vinculado con el nombre de Dios en Ex. 3:14). El testimonio de este ser humano que nace en Belém, es que podemos hacer que Dios actúe a través de nosotros, compartiendo y siendo Pan de Vida.

En la COP30 se anhela que pueda existir algo de esta

congruencia de humanidad en la Casa del Pan. Que podamos buscar lo que ahora puede cuidar y dar vida a este planeta enfermo de un sistema egoísta que sólo persigue la acumulación de riqueza de algunos pocos, mientras otros mueren de hambre.

Y para eso necesitamos otro Pan de Vida, lo que Jesús dice que viene de Dios, o del cielo, después de la multiplicación de los Panes (Juan 6:32). Este Pan es una manera de vivir. Jesús dice: Es mi cuerpo, porque se reveló en él mismo, cuando dio su cuerpo para una humanidad diferente. El Pan del cielo es la confianza divina

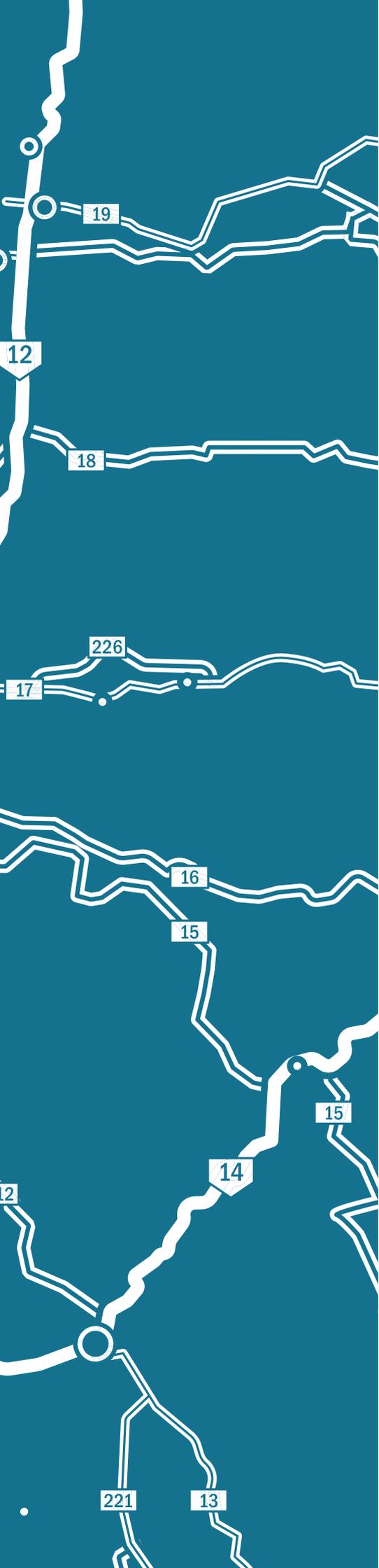
El testimonio de este ser humano que nace en Belém, es que podemos hacer que Dios actúe a través de nosotros, compartiendo y siendo Pan de Vida.



que puede devolvernos nuestra humanidad compartida – la confianza que, como lo describe muy bellamente Marc van der Post, “hace que una multitud pasiva empiece a conmoverse y realice un milagro. Nadie es protagonista, todos lo son”.

Oremos que en este COP30, en la Casa del Pan, podamos encontrar este Pan de Vida que hace que nuestra mente se conecte con nuestro corazón, y nuestro corazón se exprese por nuestras manos. Que encontremos una forma para re-conectarnos y re-conocernos como hijos e hijas del Universo en la sabiduría humana que compartimos.





ISAÍAS 11:

*Y brotará un retoño del tronco de Isaí,
y un vástago de sus raíces dará fruto.*

*²Y reposará sobre Él el Espíritu del Señor,
espíritu de sabiduría y de inteligencia,
espíritu de consejo y de poder,
espíritu de conocimiento y de temor del Señor.*

*³Se deleitará en el temor del Señor,
y no juzgará por lo que vean sus ojos,
ni sentenciará por lo que oigan sus oídos;
⁴sino que juzgará al pobre con justicia,
y fallará con equidad por los afligidos de la tierra;
herirá la tierra con la vara de su boca,
y con el soplo de sus labios matará al impío.*

*⁵La justicia será ceñidor de sus lomos,
y la fidelidad ceñidor de su cintura.*

*⁶El lobo morará con el cordero,
y el leopardo se echará con el cabrito;*

*el becerro, el leoncillo y el animal doméstico andarán juntos,
y un niño los conducirá.*

*⁷La vaca y la osa pacerán,
sus crías se echarán juntas,
y el león, como el buey, comerá paja.*

*⁸El niño de pecho jugará junto a la cueva de la cobra,
y el niño destetado extenderá su mano sobre la guarida
de la víbora.*

*⁹No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte,
porque la tierra estará llena del conocimiento del Señor
como las aguas cubren el mar.*

*¹⁰Acontecerá en aquel día
que las naciones acudirán a la raíz de Isaí,
que estará puesta como señal para los pueblos,
y será gloriosa[d] su morada.*

PREGUNTAS PARA GRUPOS DE LAS COMUNIDADES DE FE

1) ¿Qué similitudes y diferencias ven entre Belén en Palestina y Belém do Pará?

2) La COP30: “un lugar para que los poderosos negocien y calculen cuánto pueden ajustar en sus economías sin perder demasiado”. ¿Están de acuerdo con este juicio?

3) ¿De qué manera la historia de Jesús pone en el centro de las negociaciones a la justicia?

4) ¿Cuál es tu historia o visión más concreta de un mundo donde el Espíritu de Dios puede vivir en y entre nosotros/as?

5) Lo nuevo nace desde abajo: ¿dónde crees que puede nacer lo nuevo en esta conferencia en Belém?

6) ¿Quiénes son los sabios/ magos que van Camino a Belém en este momento?

7) ¿Qué “Pan del cielo” necesitamos llevar a la COP30, para que podamos reencontrar nuestro poder divino- humano para hacer milagros?



Comentario de San Mateo 2:1-12

Con los reyes magos, caminando a Belém...

Por: Neddy Astudillo, Rvda. Dra., Venezuela y EEUU

Resumen: En el imaginario religioso del camino hacia Belém (COP30), el relato de los sabios de Oriente nos provee de recursos eco-teológicos, para reconocer el alcance universal de la fe, y por ende la importancia de trabajar de manera multidisciplinaria para alcanzar la justicia climática.

En oposición a los pasajes del Antiguo Testamento, donde se rechaza la astrología como ciencia pagana y se desconfía de los sueños; el autor del evangelio de San Mateo los incorpora y los expone como medios de gracia y de revelación divina. Para Mateo, el nacimiento del Hijo de Dios del cielo y de la tierra, no podía ser de otra forma; requiere la participación de su Creación y es revelado a quien busca su verdad en cada uno de sus contextos.

A pesar de la diversidad de acercamientos y experiencias espirituales se hace claro que ninguno de los personajes de la historia, logrará comprender lo que Dios está haciendo, sin la ayuda del otro/a:

- El ángel revela los planes de Dios a María y a José (Mt 1:18-25), y ambos le siguen con fidelidad.
- Los sacerdotes y maestros de la ley, aunque conocían de las profecías sobre el nacimiento del Hijo de Dios en Belén (Mt 2:5-6), necesitan de los sabios de Oriente para comprender que la hora ha llegado; pero no la reciben como buena nueva y buscan destruir los planes de Dios.
- Los sabios de oriente comprenden el significado de la estrella, pero necesitan de la Palabra de Dios escrita para encontrar el lugar exacto del nacimiento.

En el pasaje de Mateo, Dios revela su verdad en la Creación, guía a su pueblo a través de ella y la diversidad humana nos ayuda a encontrar su mensaje de manera que pueda convertirse en Buena Nueva para el mundo entero,

especialmente quienes buscan seguir su voluntad.

Consideraciones Homiléticas hacia la COP30

Los reyes magos camino a Belém apuntan a que al igual que nadie pudo comprender la voluntad del Dios Creador sin la ayuda del otro/a; encontrar las soluciones a la crisis climática requiere discernimiento espiritual, histórico, moral y ecológico. Este discernimiento se nutre y fortalece en el diálogo de saberes, especialmente con las voces de quienes han sido excluidas y crucificadas; aquellas para quienes la sanación del Clima y de la Tierra es liberación y por lo tanto Buena Nueva.

En la actitud de seguir la estrella y no quedarse satisfechos con solo saber que el Hijo de Dios había nacido; los sabios de oriente nos invitan a salir de la seguridad del templo, para buscar, encontrar y conocer al Cristo vivo y universal, de quien la misma Creación nos habla.

La historia de los sabios de Oriente es relevante ante los conflictos humanos que hoy seguimos teniendo por

**Los sabios de oriente
nos invitan a salir
de la seguridad del
templo, para buscar,
encontrar y conocer
al Cristo vivo y
universal, de quien
la misma Creación
nos habla.**

diferencias religiosas, raciales y de género. Estos conflictos son provocados y aún legalizados por sectores a quienes no les conviene la compasión ni la solidaridad humana, por temor a perder el privilegio y el poder. En la crisis climática, estos sectores principalmente responsables tienen nombre y apellido; son las industrias extractivas de combustibles fósiles (Saudi Aramco, Exxon-Mobil, Shell) y otros gigantes del petróleo y el gas con financiación de los estados y los grandes bancos. En las negociaciones mundiales sobre el clima, los

gobiernos de las naciones ricas e industrializadas bloquean sistemáticamente la eliminación progresiva de los combustibles fósiles y retienen la financiación climática para la adaptación y las reparaciones por “pérdidas y daños” para las naciones vulnerables al clima.^[i]

Peligrosamente, cuando promovemos campañas para una transición justa que ignoran el impacto social, económico y ecológico sobre comunidades indígenas del Norte y del Sur Global donde se encuentran y extraen los minerales necesarios para las nuevas tecnologías de la llamada Economía Verde, mantenemos viva la ideología de los poderosos, la exclusión de los pueblos indígenas y por ende en última instancia, el bienestar común.

[i] Declaración teológica de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas:
Fe, Economía y Ecología:

<https://wcrce.eu/ties-between-faith-economy-and-ecology-focus-of-consultation/>

Traducción al español:

<https://docs.google.com/document/d/1N6SzYS56FgpHIYcQWS5srIIimgzv2jMsnV8Jeu-1MkWM/edit?tab=t.0>

SUGERENCIAS PARA PROFUNDIZAR LA REFLEXIÓN:

- Considerar quiénes son las comunidades excluidas y crucificadas en su contexto.
- Considerar cómo la fe puede ayudarnos a escuchar el lenguaje de la tierra y los excluidos:
 - Estudiando pasajes bíblicos como Proverbios 6:6-8, Proverbio 8, Job 12:7-11, Salmo 19, Marcos 16:15, Colosenses 1:15-20; e historias similares de los/las abuelos/as, sobre cómo vivir de manera armoniosa con el resto de la Creación, y de cuándo comenzamos a vivir como si pudiéramos separarnos de ella.
 - Incorporando prácticas espirituales en nuestra vida eclesial, que inspiran la contemplación, la maravilla y el estudio de la Creación:
 - Invitando a personas de la ciencia, campesinas, indígenas y afrodescendientes a compartir sobre la crisis ambiental y climática en su contexto.
 - Acompañando las luchas de los pueblos indígenas y excluidos de su localidad.
 - Promoviendo y apoyando políticas que protegen a las comunidades vulnerables ante la crisis climática.

El salmista y la sabiduría del árbol

Por: Priscilla do Reis Ribeiro, Brasil

La proximidad de los días de la COP30 nos impulsa a tomar una postura consciente sobre cuestiones urgentes relacionadas con el colapso ambiental y la necesidad de justicia climática. En esta breve reflexión, el Salmo 1, versículos 1 al 3, será nuestra guía ante los desafíos actuales:

¹ Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; ² sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. ³ Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

Esta poesía antiquísima sigue siendo relevante en estos días en que estamos en camino a Belém para definir las rutas de los próximos años, rutas que impactarán nuestra relación con nuestros biomas-madre, con los pueblos marginados y los bienes naturales de los territorios. Belém do Pará, enclavada en plena Floresta Amazónica, internacionalmente conocida por su vasta biodiversidad y sus majestuosos árboles, nos dirige a aprender de estas criaturas fascinantes. Cuando el salmista menciona a los árboles como referencia de sabiduría, abre nuestros ojos a otras posibilidades epistemológicas y, por ello, nos enfocaremos en las lecciones que los árboles pueden enseñarnos.

Lo primero que sorprende en este texto es que la persona considerada sabia no es un humano, un hecho que dialoga directamente con las sabidurías de los pueblos originarios. Si consideramos la ecosofía de Félix Guattari, tendremos ante nosotros tres perspectivas: la ecología del medio ambiente, las relaciones sociales y la subjetividad humana, como

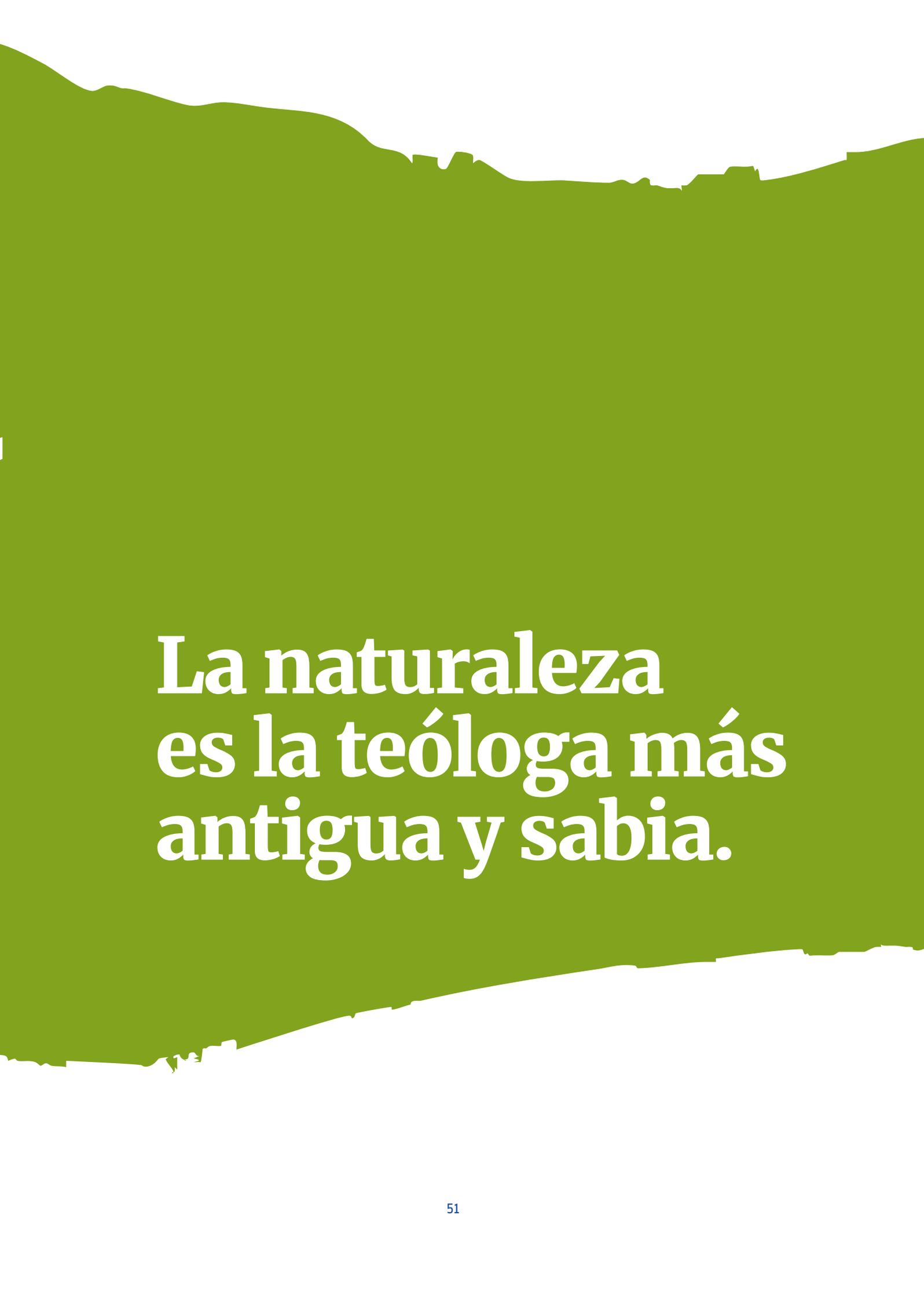
La diversidad es una bendición; que formamos parte de una gran red de vida, pluralmente interconectada, donde todos los seres son necesarios.

posibles caminos para reinventar maneras de ser en un mundo en acelerada deterioración.

Sin embargo, el salmista ya señalaba este camino en un texto mucho más antiguo, al dirigir nuestra mirada hacia los árboles, algo totalmente antisistema, pues andar según el consejo de los impíos, detenerse en el camino de los pecadores o sentarse en la mesa de los burladores representa el sistema de alejamiento de los caminos buenos y justos, dejar de alimentar lo mejor de nosotros y, en consecuencia, destruir la armonía cósmica.

Lo antisistema puede pensarse a partir del versículo 3, con el retorno a la creación, el enraizamiento y el dar frutos en la comprensión de los ciclos que van y vienen, escuchando atentamente la voz de la tierra. En tiempos de emergencia climática, reconocer que la naturaleza es la teóloga más antigua y sabia es pasar por el proceso de “conversión ecológica” y aprender de la ecopedagogía de Jesús, quien al utilizar la flor del campo, el pajarillo y el grano de mostaza acercaba lo sagrado a lo humano.

En segundo lugar, el versículo 3 afirma que este árbol, maestro de sabidurías ancestrales, da su fruto a su tiempo. El pueblo hebreo, a partir de sus vivencias en el desierto, sabía que sin agua no hay siembra ni vida. Es evidente que este texto fue escrito por alguien que conoce su bioma y sus posibilidades teológicas. ¿Y nosotros? ¿Vemos que Dios nos habla y nos enseña a partir del bioma que nos dio vida? Yo soy de Río de Janeiro, nacida de la Mata y el Océano Atlántico, y esta pareja de biomas me enseña mucho sobre Dios, sobre



**La naturaleza
es la teóloga más
antigua y sabia.**

el cuerpo y la espiritualidad, así como sobre el cuerpo de la tierra y el cuerpo social.

La exuberancia de la Mata Atlántica, con tantas especies diferentes coexistiendo en armonía, muestra que la diversidad es una bendición; que formamos parte de una gran red de vida, pluralmente interconectada, donde todos los seres son necesarios. ¿Acaso esta enseñanza nos ayuda a vivir eclesialmente mejor? ¿Nos impulsa a luchar por los derechos de todos los seres por igual? Para quien conoce su bioma, dar fruto a su tiempo es saber que hay tiempo de esperar la explosión de la semilla dentro de la tierra y tiempo de probar los frutos, así como hay tiempo de comprometerse en luchas justas por políticas públicas realmente inclusivas y tiempo de cultivar el descanso necesario para restaurar nuestra energía vital.

Si al leer estas palabras te sientes confrontado por tener una vida tan acelerada que no te permite reflexionar profundamente sobre estas cuestiones, vengo a decirte que ese

es el proyecto del capitalismo: que no haya plenitud en nuestra vida. Las lógicas neoliberales nos conducen a una realidad de trabajo sin descanso, donde el sueño reparador se convierte en un lujo, donde la tensión productivista por el dinero se vuelve rutina y nos quedamos sin la fuerza necesaria para danzar y también para luchar. Este tipo de vida no tiene nada que ver con lo que Jesús enseñó. Es esencial reevaluar hacia dónde dirigimos nuestras energías, pues esta es la única riqueza real que disfrutamos sin poseer en esta vida: el tiempo de existir con plenitud.

Es esencial reevaluar hacia dónde dirigimos nuestras energías, pues esta es la única riqueza real que disfrutamos sin poseer en esta vida: el tiempo de existir con plenitud.

Finalmente, hay otra afirmación interesante en el versículo 3: “Todo lo que hace, prosperará”. ¿Qué hace un árbol? Simplemente existe. Es lo que es, viviendo en la plenitud de su existencia, de aquello para lo que fue creado, lo cual es suficiente. No desea ser un jaguar ni un río. Ya es todo lo que debe ser. En un mundo como el nuestro, donde el valor de las personas está ligado a lo que producen, somos bombardeados diariamente por esta lógica. En este mundo productivista, donde debemos producir todo el tiempo o no tendremos valor, ser como un árbol es un acto revolucionario. Es defender la vida por el simple derecho a existir en su complejidad, importancia y paradójica simplicidad. Ser como un árbol es un acto subversivo que rompe la lógica del consumo, la ostentación y la acumulación que mueven los algoritmos destructores de nuestra salud mental.

Este Salmo es de una riqueza impresionante, tan antiguo y tan nuevo, desafiándonos a mirar a la naturaleza de la cual somos parte y aprender de ella, lo cual denuncia cuán

desconectados estamos del árbol,
del río, del fruto y de la hoja verde.
Que iniciemos esta pequeña
revolución posible y necesaria de
aprender de la ecopedagogía de
Cristo, de buscar la vida simple
pues poco nos es necesario, de
disfrutar de la ecosofía amplia y
de unirnos en las luchas políticas
como las que se librarán en la
COP30, para que toda vida pueda
no solo existir, sino ser plena,
armoniosa y multifacética.

Camino a Belém: Dios nace en la tierra que gime

Por: Angela Trejo, México

Lucas 2:1-7

“Por aquellos días, Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano. ²Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria. ³Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

⁴También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, ⁵para inscribirse junto con María, que estaba comprometida para casarse con él. Ella se encontraba embarazada ⁶y mientras estaban allí se le cumplió el tiempo. ⁷Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada”.

El viaje de María y José a Belén no es romántico, ni voluntario. Es el resultado de una orden imperial, de un censo para controlar, poseer y explotar. Es un viaje violento, en condiciones de vulnerabilidad. Este es el escenario perfecto para pensar la crisis climática y lo que significa caminar hoy hacia Belén, no solo geográfica, sino teológicamente: caminar hacia un mundo donde la justicia y la vida puedan nacer de nuevo.

Hoy, millones de personas caminan como ellos: obligadas por la sequía, por la pérdida de sus cosechas, por la deforestación, por el extractivismo minero, entre otras situaciones. Muchas mujeres, como María, llevando la vida en sus vientres, también son empujadas fuera de sus tierras.

Así es como encontramos que mujeres como María, no representa solo a una madre, sino a las madres desplazadas de la Tierra, a las guardianas del agua, a las indígenas que luchan por el bosque que les da vida. Ella lleva la esperanza en su cuerpo, en un mundo que la ignora. En el momento del

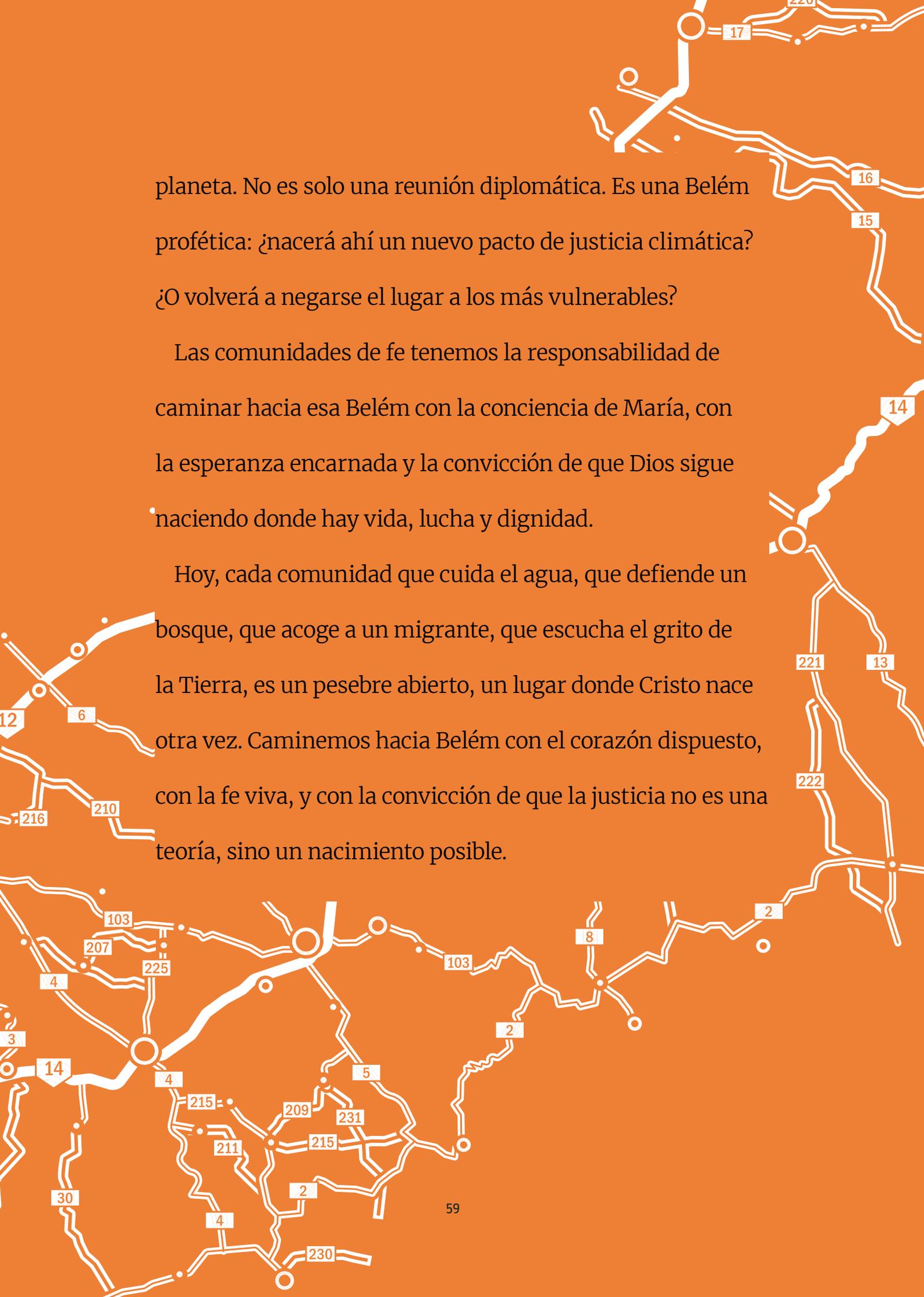
alumbramiento, no hay lugar en la posada. Y así, Dios nace en un establo. ¿No es esa también la condición de la Tierra hoy? ¿No estamos expulsando a la creación del centro de nuestras decisiones, reduciéndola a recurso, mercancía y propiedad?

En Belén, Dios nace fuera del sistema, en el margen, junto a los animales, en contacto directo con la naturaleza. Dios abraza el polvo, el barro, la paja, la fragilidad de la vida. Ese es el lugar donde el Reino empieza.

Este 2025, el mundo se reunirá en otra Belém, en Brasil, para decidir sobre el futuro del

Es una Belém profética: ¿nacerá ahí un nuevo pacto de justicia climática? ¿O volverá a negarse el lugar a los más vulnerables?





planeta. No es solo una reunión diplomática. Es una Belém profética: ¿nacerá ahí un nuevo pacto de justicia climática? ¿O volverá a negarse el lugar a los más vulnerables?

Las comunidades de fe tenemos la responsabilidad de caminar hacia esa Belém con la conciencia de María, con la esperanza encarnada y la convicción de que Dios sigue naciendo donde hay vida, lucha y dignidad.

Hoy, cada comunidad que cuida el agua, que defiende un bosque, que acoge a un migrante, que escucha el grito de la Tierra, es un pesebre abierto, un lugar donde Cristo nace otra vez. Caminemos hacia Belém con el corazón dispuesto, con la fe viva, y con la convicción de que la justicia no es una teoría, sino un nacimiento posible.

Hacia una conversión ecológica del pueblo creyente que haga presente la justicia climática

Una esperanza desde Pablo en el areópago hacia Belém do Pará

Por: Doris Muñoz Vallejos, Chile.

El relato de Pablo en el areópago de Atenas, (Hechos 17: 22-29) nos abre a una reflexión que hoy día no sólo es pertinente, sino necesaria. Este anuncio al mundo pagano del Dios desconocido, pareciera que en el presente de la humanidad y de la Madre tierra, continúa siendo desconocido para el mundo creyente. Este Dios que en realidad nunca terminamos de conocer, es “el Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que es el Señor de cielo y de la tierra, no habita en santuarios fabricados por manos de hombres; ni es servido por manos humanas, como si de algo estuviera necesitado, el que a todos da la vida, el aliento y todas las cosas”. Sin embargo, por siglos y milenios la espiritualidad se ha vivido dentro y alrededor de los templos, de manera casi exclusiva y excluyente. Esta experiencia ha establecido una distancia entre el mundo sagrado y el mundo profano, dejando fuera especialmente a la tierra, aquella que los pueblos originarios y sus religiones han reconocido como la Madre ancestral generadora de toda vida.

En medio de esta crisis climática, los pueblos creyentes de la tierra siguen buscando la divinidad “para ver si a tientas la buscaban y la hallaban” pero muchas veces mirando para el cielo. Pablo afirma que la divinidad “no se encuentra lejos de cada uno de nosotros; pues en él vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17:28). Este mensaje se nos presenta en la emergencia climática como una visión que abre nuestros sentidos y saberes a una experiencia de Dios que se ha explorado y vivido escasamente. Si el ser de Dios es en el Todo, todo nuestro

Todo lo viviente es del linaje de Dios y no podría ser de otro modo, si todo existe, es y se mueve en Dios.

ser y quehacer habita lo sagrado junto a todas las criaturas y todo lo viviente. Por ello, desde una perspectiva que intenta ir más allá de la visión antropocéntrica, que ha deformado o por lo menos restringido nuestro sentipensar la experiencia espiritual y la reflexión teológica, podría afirmarse que todo lo viviente es del linaje de Dios y no podría ser de otro modo, si todo existe, es y se mueve en Dios.

Jesús en los evangelios, también ha mostrado nuevas relaciones humanas dando testimonio de que la forma de vivir la experiencia sagrada es a través de la experiencia de amar al prójimo, especialmente a los que no se reconoce como tal. El apóstol Pablo, abre la posibilidad de ampliar nuestra experiencia de prójimo a una hermandad radicalmente más amplia e inclusiva, que, en rigor, no es nueva. Francisco de Asís vivió esta profunda experiencia de hermanarse con todo el linaje de la creación reconociendo una hermandad universal, sin embargo, su espiritualidad no ha permeado suficientemente la espiritualidad cristiana.

En medio de la crisis climática, la espiritualidad franciscana se nos ofrece como una reserva de sentido en esta crisis planetaria.

Hacia un cambio de paradigma que amplíe las relaciones de parentesco.

La visión de Pablo, nos invita a mirar de otro modo, a sentir de otro modo y a vivir de otro modo. De muchas formas, el mensaje que puede desprenderse de la experiencia de Dios en Pablo, amplía nuestras relaciones de parentesco, que han vivenciado, desde tiempos inmemoriales, los pueblos originarios y la afirmación de que todos somos uno, y que han demostrado los descubrimientos de las ciencias; somos polvo de estrellas.

Este enfoque, supone superar -en particular- el antropocentrismo teológico, para reconocer que nuestro prójimo no sólo son los seres humanos cercanos y amados, sino también lo que nuestra episteme ha degradado reduciéndolo a la condición de enemigo, cosa, materia muerta y /o producto de explotación y lucro escandaloso. Es un cierto

conocimiento cultural que ha destruido una cosmovisión de lo sagrado y posteriormente ha construido una enemistad con ese sentido de lo sagrado.

Una conversión ecológica que haga posible la justicia climática

En la actualidad y junto a esta invitación de Pablo, el Papa Francisco hizo un sentido llamado a la humanidad a una profunda conversión ecológica, a una espiritualidad que transforme nuestras relaciones de parentesco para recordar esta profunda relación e interdependencia entre todo lo creado, ya que “la vida humana es incomprensible e insostenible sin

¿Cómo desarrollar liturgias y cultos en dónde se pueda retomar estas relaciones rotas para sentir y celebrar esta hermandad universal?

las demás criaturas, porque ‘todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal...’ (Laudate Deum n.67). En este llamado, Francisco vuelve a recordarnos este linaje que nos hermana con todo lo viviente.

Cabe preguntarse ¿cómo desarrollar liturgias y cultos en dónde se pueda retomar estas relaciones rotas para sentir y celebrar esta hermandad universal?

Una posibilidad podría ser sacar el templo a la plaza, a los campos, a las montañas y a los mares para proclamar la maravillosa experiencia de ser, vivir y existir en Dios, y reconocer su presencia y dignidad en toda criatura. “Si ‘el universo se desarrolla en Dios, que lo llena todo, entonces hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro de los pobres. El mundo canta un Amor infinito, ¿cómo no cuidarlo?’” (LD n.66).

Sin una conversión ecológica que se haga presente en el quehacer transversal del mundo creyente e impulse

a la comunidad hacia una ecojusticia que incorpore a la hermandad no humana, hay pocas posibilidades de desarrollar una ética ecológica comprometida hasta dar la vida por la madre tierra, el hermano bosque, el hermano río y todos los seres y elementos que llegaron a la tierra antes de la evolución humana, para que su existencia se desarrollara en un jardín colmado de posibilidades para la vida plena y armoniosa; un edén.

Por: Jocabed Reina Solano Miselis, Panamá

Introducción

En un mundo marcado por la emergencia climática y las profundas desigualdades sociales, la idea de una transición justa emerge como una escala de valores y principios necesarios para avanzar hacia un futuro sostenible y equitativo. Pero, ¿qué implica realmente esta transición? ¿Es solo un proceso técnico o una oportunidad de reafirmar nuestra responsabilidad ética y espiritual con toda la creación?

Para el pueblo Gunadule, la justicia no es solo un concepto abstracto; es una relación sagrada de armonía con la tierra, basada en el respeto, en la reciprocidad y en la dignidad de cada ser. Desde sus cosmovivencias y cosmovisiones, la Tierra no es un recurso, sino un ser vivo y sagrado, y cada

acción en la transición debe estar en sintonía con esta visión profunda. Desde esta perspectiva, la transición justa no solo debe buscar reducir las emisiones o transformar las economías, sino abrir caminos concretos hacia un mundo donde la justicia ecológica, social y espiritual estén integradas en el camino en esta transición para que sea realmente justa.

Las dimensiones de la justicia en la transición

La transición justa es un conjunto de principios, procesos y prácticas destinados a que ningún país, pueblo, comunidad o trabajador queden rezagados en la transformación de nuestras economías hacia la baja emisión de carbono. Es un llamado a establecer una ética del cuidado: cuidar a las comunidades vulnerables, proteger la biodiversidad, garantizar empleos dignos y promover la participación democrática. Los sectores energético, transporte, agricultura y minería enfrentan cambios estructurales, pero en cada uno de estos procesos debe prevalecer una ética del respeto y de la inclusión real. Poner en práctica estos principios

requiere políticas proactivas: protección social, capacitación, inversión en proyectos sostenibles y diálogo intercultural.

Es fundamental abordar las desigualdades preexistentes y reconocer los Pueblos Indígenas, las poblaciones afrodescendientes, las mujeres, las comunidades rurales, las juventudes, las personas con discapacidad, entre otros.

Los y las marginadas muchas veces llevan en su historia la carga de los daños ambientales y la exclusión social. Por lo que la participación activa de los grupos marginados no es una opción, debe ser un imperativo político de construcción colectiva.

La protección del medio ambiente no debe ser solo una acción política, sino un acto profundamente espiritual que nos lleva a reconocer nuestra solidaridad con todos los seres vivos.

Una ética espiritual en la transición

Desde una perspectiva teológica, la justicia en la transición no puede limitarse a números o discursos; debe basarse en una visión sagrada sobre la Vida; es decir qué es la vida y cómo se valora la vida de toda la creación; la cual incluye al ser humano también. Una perspectiva ética desde el Shalom de Dios para la creación, nos debe llevar a pensar ¿De qué manera nuestra incidencia como cristianos permea nuestro involucramiento ético en los temas de negociaciones como la de la transición justa? Por otro lado, es necesario reconocer que en muchas espiritualidades indígenas y cristianas, la Tierra no es un recurso, es una bondad otorgada por el Creador como un acto de amor divino.

La protección del medio ambiente no debe ser solo una acción política, sino un acto profundamente espiritual que nos lleva a reconocer nuestra solidaridad con todos los seres vivos. Este enfoque ético nos invita a preguntarnos: ¿qué dice Dios sobre la justicia? La Biblia y las

cosmovisiones ancestrales llaman a respetar y cuidar la creación como una comunidad de vida. La justicia ecológica exige que cada acción sea una expresión de amor, misericordia y respeto, promoviendo no solo la sostenibilidad ambiental, sino también la fraternidad entre todos los pueblos y culturas.

La dimensión participativa y cultural

No hay transición genuina sin la inclusión de las voces de los que viven en las fronteras de la exclusión. La ética desde la fe demanda que eduquemos en la escucha, en la humildad y en la cooperación intercultural, valorando los conocimientos de los Pueblos Indígenas, los saberes ancestrales y culturales. Sólo en el diálogo abierto, honesto y respetuoso podemos construir un proceso que sea justo en los principios y en los corazones.

**La justicia en la
transición no
puede limitarse
a números o
discursos; debe
basarse en una
visión sagrada
sobre la Vida**

Propuestas y caminos

- Escuchar y respetar las voces de los Pueblos Indígenas, de las poblaciones afrodescendientes, de las juventudes, de la niñez, personas con discapacidad, a las mujeres entre otros en todas las etapas del proceso.
- Incluir la dimensión espiritual y cultural en los proyectos de transición, honrando la sacralidad de la Tierra.
- Fortalecer la protección social y la capacitación en las poblaciones, comunidades vulnerables. Cómo es el incluir el reconocimiento legal,



**La Tierra no
es un recurso,
sino un ser vivo
y sagrado.**

el respeto y la protección de los derechos a las tierras, aguas, territorios y recursos, así como el derecho a la libre determinación y al consentimiento libre, previo e informado (CLPI), tal como se afirma en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI), en todos los marcos de políticas nacionales para una Transición Energética Justa.

- Garantizar la protección de los Pueblos Indígenas en aislamiento voluntario y contacto inicial, incluyendo el establecimiento de zonas de exclusión para actividades extractivas, como petróleo, gas y minería, en sus territorios o cerca de ellos, ya que no pueden proporcionar el CLPI.
- Promover un enfoque holístico y multisectorial para el desarrollo de energías renovables, que integre la tierra, el agua, la alimentación, la salud, la cultura y los medios de vida sostenibles.
- Promover un diálogo intercultural que reconozca y valore saberes ancestrales y conocimientos científicos

- Actuar como comunidad de fe, impulsando una ética que vea la crisis climática como una llamada a la misericordia, el amor y la responsabilidad.

•

La transición justa no debería ser simplemente una estrategia para reducir emisiones; es un camino que invita a reinterpretar nuestra relación con la Tierra desde la ética y la espiritualidad. Nos desafía a construir un presente y futuro en la Tierra, y desde nuestra relación con Dios a reconocer la presencia de la Ruah en su renovación de todas las cosas en Jesús. Oramos para que podamos unirnos al movimiento de la Tierra, donde la Ruah está tejiendo esperanza desde la resurrección de Jesús en la Tierra.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo podemos asegurar, desde nuestra fe, que la transición energética respete los derechos y la sacralidad de los Pueblos Indígenas y comunidades rurales?

Desde una ética cristiana y de las espiritualidades ancestrales, ¿qué acciones concretas podemos impulsar para que la transición sea un acto de justicia, misericordia y cuidado de toda la creación?

Alegoría: minga de sabiduría

para dialogar en pequeños grupos

Por: Alirio Cáceres Aguirre, Colombia

Belén significa “casa del pan”

1. ¿Qué significa “casa” en tu cultura?
¿Con qué valores se asocia?
2. ¿Qué significa “pan” en tu cultura?
¿Con qué valores se asocia?
3. ¿Qué significa “casa del pan” en tu cultura?
4. En Belén se cumple una profecía.
¿Qué profecía queremos que se cumpla en Belém?
5. En Belén no había posada.
¿Quiénes no tienen sitio en nuestra Casa Común?
6. En Belén nace el Mesías.
¿Cuál es la Vida que está naciendo en Belém?
7. En Belén había pastores trabajando en la noche.
¿Quiénes son los pastores que cuidan los bienes de la Amazonía?
8. Por amor, en Belén el pesebre con estiércol se transformó en cuna, ¿Qué puede transformar nuestro amor en Belém para proteger la Vida naciente?

9. A Belén llegaron los Sabios, siguiendo una estrella, ¿Cuál es ahora la estrella que nos guía en Belém?
10. Los Sabios de todas las razas, ofrendaron oro, incienso y mirra. ¿Cuáles son las ofrendas que llevamos a Belém?
11. En Belén estaba Herodes planeando asesinar. ¿Cuáles son ahora los Herodes que quieren engañar y matar?
12. A Belén hay un camino de llegada y otros de salida, ¿Cuáles son los nuevos caminos para salir con vida de Belém?
13. Por Belén celebramos la Natividad del Dios hecho humano, ¿Cuál es la nueva humanidad que nace ahora en Belém?
14. Junto a la representación del Belén, compartimos los regalos. ¿Cuáles son los regalos que compartimos ahora en Belém?
15. ¿Qué otras imágenes se asocian a COP30 como un “nuevo Belém”?

ACTIVIDADES PARA LAS VIGILIAS POR LA TIERRA

- Representar artísticamente el “nuevo Belém” (Pesebre de la Justicia Ambiental)
- Componer poemas, trovas, canciones a partir de las imágenes alegóricas del nuevo Belém
- Representar la cuenca hidrográfica con signos alegóricos a la Vida que nace en el Nuevo Belém

A modo de Salmo a la COP30 - Y a la contraCOP-

Por: Pedro Pablo Achondo M., Chile



*Décadas clamando el dolor de la Tierra
Y el clamor de los pobres.
¡Qué difícil mantener la esperanza!*

*Los cristianos en Belén de Palestina
Nos sumergimos en una esperanza sin palabras
En la celebración cósmica de una Promesa cumplida.*

*Pero en el Belén de Pará,
No sabemos bien qué esperar.*

*¿¡Cuántas reuniones debemos realizar!?
¿¡Cuántas discusiones y negociaciones aguanta la Tierra?!*

*En Belén de Palestina nació la esperanza,
¿Qué nacerá en Belén de Pará?*

*Oh Dios, tú que eres siempre fiel y cuya sonrisa habita
Los páramos y las montañas,
La serenidad del mar y las olas furiosas,
Los campos llenos de frutos y la nieve que cae despacio.
Oh Dios, tú que soplas los vientos y levantas el Sol
Tú que abrazas a los sufrientes y consuelas a las madres en Gaza.
Tú, el único capaz de consolar,
El único que espera contra toda esperanza.*

*Mientras nosotros no encontramos una salida estructural
A la debacle socioambiental,
Nosotros, un nosotros tan ambiguo en el cual nos incluimos
Mientras educamos, oramos, estudiamos y luchamos.
Yo no estoy en ese nosotros, al menos no como los monarcas
Y administradores del Amazonas,
No como los dueños de los valles horadados y los patronos
Del monocultivo.
Yo no pertenezco al nosotros que destruye mares y mueve glaciares
Para buscar oro.*

Yo no.
Tú sabes Señor que ese “yo,”somos miles, millones.
Y que ese “nosotros” son pocos, algunos, enceguecidos
y llenos de miedo.

Que Belén de Pará sea la voz valiente de los que sí
queremos un cambio
De aquellos y aquellas a quienes nos conmueve la muerte del Planeta
Y el grito desgarrador de los niños en Belén de Palestina.

Se acerca el momento de frenar el extractivismo en todas sus formas,
De derrotar la retórica del progreso y el antropocentrismo,
De silenciar la hegemonía del lucro, del dólar y del euro.

Se acerca la esperanza, ella viene despacio y lentito,
Camina al son del río y empujada por la brisa suave en
la copa de los alerces.

Viene con el rostro pintado como los pueblos amerindios y
El simbolismo chiapaneco.

Viene tímida, al modo de Dios que pide permiso.

Pero viene, la sentimos, la escuchamos,

Viene cantando como los pajaritos migrantes

Y los pingüinos en resistencia,

Se mueve como los insectos pequeños y poco queridos

Por la industria del agrotóxico

Allí está, cerquita, la esperanza.

De los pueblos, desde abajo, en el día a día.

La esperanza viene, como un niño que juega sabiendo que

su tesoro

Más grande

Es su ser totalmente futuro en el presente.

Qué ese niño nos toque la puerta en Belén de Pará.

Amén.

Sin ellas, no será

Por Jorge Weishein, Argentina

Inspirado en el artículo Sin ellas
no será, de Arianne van Andel

“Es muy diferente luchar por
comunidades donde conoces a
personas que sufren los daños, y
donde has visto el daño a la tierra”

Arianne van Andel
2021

Ellas

*el oro está debajo
de la laguna
en el territorio
donde viven
las mujeres
delanteras
defensoras
del bienestar
de la comunidad*

*levantan la voz
conciencias sacudidas
de predación capitalista
racista patriarcal
violencia criminal
de territorios y cuerpos
atentados*

*sujetas de cambio
de posición social
del pobre
de su liberación
pobres con sexo
pobres con color
mujeres pobres
omisión que no
¡no puede!
ser negada*

¡Laudato si!

Fuerza creadora

Por: Viviana Pinto, Argentina

Guía Camino a Belém



*La fuerza creadora, en el principio, desplegó mundos,
Sistemas estelares, galaxias, el universo todo,
Animó la vida, la habitó,
la sostuvo hasta en sus expresiones más pequeñas.*

*Y se sumergió en la creación,
en un rincón de una lejana galaxia,
en un pequeño planeta con una luna.*

*Y se sumergió aún más,
en el vientre de una habitante de ese mundo
Para ser dada a luz, la luz.
Volviéndose frágil criatura que todo lo necesita y nada puede.*

*Así aprender de nuestra mirada maravillada,
de la escucha que busca el canto de las aves y las risas,
Para aprender de los aromas que serenan y endulzan,*

*Y los sabores que nutren
Para sentir amores y soledades,
Abrazos y traiciones.*

*Para enseñarnos su mirada de soles y galaxias,
De palabras que crean, sanan y restauran,
Para mostrarnos su fuerza que sostiene la vida hasta los
rincones más oscuros,
Y darnos su amor que todo lo reúne y armoniza,
Para mostrarnos el sentido, la luz, la unidad y la plenitud.*

Verdeazul

Por: Alirio Cáceres Aguirre, Colombia

*La COP30 es un Pentecostés
al cual estás invitada estés donde estés.*

*La COP30 es una apuesta tecnocrática
que ha de tornarse biocrática*

*La COP30 es aventura de consenso
naciendo en el Belén del indefenso*

*La COP30 es mesa ampliada
en la Amazonía restaurada*

*No es solo zona azul en mezquindades
Es zona verde en la que florecen las comunidades*

Poemas sugeridos de Pedro Casaldáliga

*Mi cuerpo es comida
Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos.*

*Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.
Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.*

*Comiéndote sabremos ser comida.
El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser Contigo el pan de cada día.*

*Llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía.*

1.-
De lejos,
toda montaña es azul,
De cerca,
toda persona es humana.

.- ECOLOGÍA SUPREMA
Prohibido polucionar
la imagen de Dios:
el Hombre.

.- PLACA DE SUBURBIO.
“Esta prohibido tirar basura”...
Se pueden tirar
personas

.- OBRERO
Tú no eres una máquina
tú vales más que la máquina
y toda máquina es tuya.

.- SABER ESPERAR.
Saber esperar, sabiendo,
Al mismo tiempo forzar
Las horas de aquella
urgencia
Que no permite esperar...

-
Nacer y morir
Es fácil.
Lo difícil es vivir.

.-EL CORAZÓN LLENO DE
NOMBRES
Al final de la vida me
dirán:
¿Has vivido? ¿Has amado?
Y yo, sin decir nada,
Abriré el corazón
lleno de nombres

MATERIAL LITÚRGICO

Camino a Belém

Por: Mía Umaña Morera, Costa Rica

El eco del anuncio resuena en el corazón de la Amazonía: Belém, la ciudad de la desembocadura, se prepara para ser un faro global. “El camino a Belém” no es solo una ruta geográfica hacia la COP30; sino también una ruta simbólica de un nacimiento.

Ese nacimiento que es el de la esperanza del verbo esperar que implica acción, construcción y lucha por un mejor futuro, desde una esperanza activa. Este camino es una peregrinación espiritual, un sendero de oración, discernimiento y un clamor profético desde la tierra que gime y grita por justicia.

Bienvenida y Propósito de la Vigilia:

Hermanas y hermanos, bienvenidos y bienvenidas a este espacio sagrado.

Nos reunimos hoy, en este “camino a Belém”, no solo como personas, sino como Pueblo de Dios que escucha el eco del anuncio que resuena desde el corazón de la Amazonía. Esta vigilia es nuestra peregrinación espiritual, nuestro sendero de discernimiento y nuestro clamor profético desde la tierra que gime por justicia al ser violentada. Aquí, la fe se entrelaza con la urgencia climática, invitándonos a una profunda reflexión teológica sobre la justicia, la vida y nuestra responsabilidad como humanidad.

Estamos aquí para orar, denunciar y sembrar esperanza por una Paz Justa para toda la creación.

Oración de Apertura:

Dios de la Vida, Creador de la biosfera y de cada ecosistema, de cada ser biótico y elemento abiótico, te damos gracias por el don inmenso de tu Creación. Hoy, en sinodalidad, caminamos juntos y juntas, escuchando el clamor de la Tierra que gime bajo el peso del calentamiento global y el

cambio climático antropogénico. Abre nuestros oídos a la voz de los pueblos indígenas, de las mujeres y poblaciones vulnerabilizadas que más sufren la injusticia climática.

Que tu Espíritu nos guíe en esta vigilia y nos una en un solo corazón y una sola mente para discernir tu voluntad y para ser una reconciliación desde la religación de tu amor que sana y restaura la vida y hacia la paz justa. Amén.

LITURGIA

Camino a Belém: Justicia y Nacimiento

Por: Angela Trejo Haager, Seminario Luterano Augsburg, México

Liturgista:

*Hermanas, hermanos, criaturas
todas de Dios:
Hoy caminamos con María y José,
en la ruta del pueblo pobre, en la
ruta del pueblo desplazado,
en el camino del Dios que nace en
los márgenes.*

*Caminamos hacia Belém,
con los pies en la tierra herida,
con los ojos en la esperanza
naciente.*

Todas/os:

*Ven, Señor Jesús,
nace en nuestra tierra herida,
nace en nuestro clamor por
justicia, nace en Belém,
en nosotros.*

LECTURA BÍBLICA: Lucas 2:1-7

“Por aquellos días, Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano. ² Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria. ³ Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

⁴ También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, ⁵ para inscribirse junto con María, que estaba comprometida para casarse con él. Ella se encontraba embarazada ⁶ y mientras estaban allí se le cumplió el tiempo. ⁷ Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada”.

(Pueden participar especialmente mujeres y jóvenes.)

CONFESIÓN ECOLÓGICA Y DE JUSTICIA.

Liturgista:

Confesamos, como humanidad,
que hemos herido tu creación,
que hemos cerrado la puerta a
quienes migran por hambre y
fuego.

Confesamos haber ignorado el
clamor de la Tierra, de las pobres
y de los pobres.

Todas/os:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Haznos posada abierta
y no muro cerrado.

(Reflexión en silencio).

REFLEXIÓN DE LA PALABRA.

(Se puede utilizar la reflexión de documento, página 56)

ORACIÓN DE LOS PUEBLOS

(Se invita a orar libremente)

Por los pueblos indígenas de la Amazonía...

Por las mujeres que defienden la vida de la Tierra...

Por las comunidades desplazadas por el cambio climático...

Por los líderes de la COP30, que escuchen el clamor de la creación...

Por nuestras iglesias, que sean pesebres de justicia... Pueden agregar otra petición...

Todas/os:

Dios de la vida, camina con nosotros hacia Belém.

Que tu justicia nazca de nuevo.

MESA DE COMUNIÓN (opcional).

Liturgista:

Este pan que partimos y este vino que compartimos son memoria del cuerpo de Cristo, nacido en Belén, crucificado por los poderes, resucitado como esperanza viva. Que este alimento nos fortalezca para defender la vida de la Tierra.

CANTO FINAL.

(Se pueden utilizar cantos que lleven las y los participantes o las que se sugieren al final de esta Guía).

ENVÍO.

Liturgista:

Caminemos hacia Belén, no como turistas del Evangelio, sino como discípulas y discípulos del Reino.

Todas/os:

Iremos con María, cargaremos la esperanza, abriremos el pesebre en nuestros pueblos, casas y luchas.

ORACIÓN

Camino a Belém

Por: Juliana Morillo, Colombia.

*Dios soberano, que escogiste nacer en un lugar humilde,
entre pobres y pastores,
Hoy nos llamas de nuevo ... a Belém.
Esta vez no alumbrados por la estrella, sino guiados por la urgencia,
por la vida amenazada, por la tierra que gime.*

*Belém, ciudad en la Amazonía herida,
donde el clamor del bosque y de los pueblos se levanta,
nos llama a despertar.
A salir de los templos y llevar nuestras oraciones
hasta los pasillos donde se definen futuros.*

*Sí... en Belém será la COP30 ... Allí se reunirán dirigentes y
poderosos,
Y allí también queremos, Señor, hacer presencia,
como pueblo tuyo, como testigos, como iglesia.*

*¡Que tu Espíritu impregne y alumbre estos espacios de reunión!
¡Que se escuche el grito de la creación en las salas de poder!
¡No más COPs de discursos vacíos,
no más acuerdos sin acción!*

Oramos, clamamos y abogamos por:

- Que los países propongan metas y planes justos, ambiciosos y firmes
- Que el financiamiento climático sea justo y suficiente, y no con préstamos que esclavicen
- Que el Fondo de Pérdidas y Daños se active ya –sin trabas ni barreras; no como un gesto político, sino como acto de reparación.
- Que se escuche a los pueblos indígenas, a las mujeres y jóvenes, a los migrantes climáticos y a los defensores de la vida.
¡Y que sean no solo escuchados, sino incluidos en las decisiones!

Oramos por compromisos reales de transición hacia
energías limpias,
y economías que no devoren sino cuiden la vida.

Oramos también por nosotros, iglesias y comunidades de fe:
Que no seamos solo espectadores preocupados,
sino cuerpo sensible, voz profética,
corazón que ama y arde por la justicia.

Haznos Iglesia en camino, que ora, que acompaña,
que denuncia y actúa.
Haznos pueblo vigilante, pueblo dispuesto a incomodar.

Porque ya no basta la buena voluntad ... ¡ya no hay tiempo!
Porque tu Espíritu clama en nosotros pidiendo justicia
y conversión,

Dios soberano, acompáñanos,
Vamos contigo, Jesús, camino a Belém.
Con tu fuerza iremos todos a ser parte de este nuevo nacimiento,
que tu Espíritu quiere gestar...
en Belém, en la tierra, y en nosotros.

Amén.

ORACIÓN

Oración para la vigilia

Por: Andrea Roa, Uruguay

*Dios de los nacimientos inesperados,
Tú que elegiste nacer en los márgenes,
entre animales y pastores, lejos del poder,
ayúdanos a preparar el pesebre de la justicia.
Que nuestras manos siembren semillas de vida,
que nuestros cuerpos resistan con dignidad,
que nuestras comunidades abracen a la Tierra como hermana.
En este camino a Belém, que la estrella de la agroecología nos guíe,
que los cantos de los pueblos ancestrales nos inspiren,
que el calor de la solidaridad nos acompañe.
Ven, Dios de la vida. No tardes más. La Tierra te espera.
Amén.*

Lectura bíblica sugerida y comentario

Por: Andrea Roa, Uruguay

Evangelio de Lucas 1,52-53

*“Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes;
a los hambrientos colmó de bienes y despidió vacíos a los ricos”.*

Comentario: Este texto del Magnificat es un canto de subversión ecosocial. María proclama un orden nuevo, una justicia que se encarna desde abajo. Hoy, los poderosos que deben ser derribados son los que destruyen los bosques, los que mercantilizan el agua, los que monopolizan las semillas. Los humildes exaltados son las guardianas de la tierra, las juventudes que sueñan y siembran, los movimientos que reclaman justicia climática. En este tiempo de adviento ecológico, hacemos nuestro este canto de María como plegaria colectiva.

Misericordia

Por Viviana Pinto, Argentina

Dios de tantos nombres, hoy imploramos tu misericordia porque hemos fallado.

Somos personas amadas por ti que anhelan ver crecer hijos e hijas con dignidad y en paz. Somos quienes quieren cuidar de tu maravillosa y diversa creación cada día y sonríen ante una flor. Somos quienes nos dejamos llevar por una música o el canto de un pájaro y deseamos bailar.

Estas hijas e hijos tuyos en quienes pusiste sueños buenos y bellos. Nos emocionamos con la risa de una criatura o la mirada tierna y sabia de un anciano. Deseamos abrazar y besar, deseamos correr y cantar. Deseamos ver la vida desplegarse y encontrarnos a celebrarla y celebrarte.

Pero fallamos porque dejamos que la perversidad de los negocios de armas y poder se adueñen de la vida y el futuro. No sólo el nuestro sino de toda la maravillosa creación.

Fallamos porque somos más, muchos y muchas más y no los detenemos. Tal vez nos enredaron en tantas mentiras, tal vez no sabemos cómo, tal vez sentimos impotencia ante la violencia que despliegan.

Nos quieren convencer de que no somos hermanos y hermanas, parte de toda la vida que desplegaste y que no queremos lo mismo.

Pero somos soñadores y soñadoras de tus sueños de vida plena, somos más, muchos más, muchas más.

Derrama tu misericordia sobre nosotros y nosotras, danos la claridad para reencontrarnos en hermandad, danos amor para entrelazarnos en comunidad de vida y con la vida. Ayúdanos Buen Dios, hoy te llamamos por todos los nombres con los que nos sentimos ligados y ligadas a ti para pedirte que en tu misericordia nos escuches y nos hagas forjadores y forjadoras de paz y vida, capaces de detener la locura, capaces de decir basta, la violencia y la explotación no son el camino, ni nunca lo fueron, ni lo

serán. No los haremos nuestros ni los aceptaremos más.
Danos más y más amor para sostenernos en la trama de
vida, la justicia y la paz. Amén

Canciones

Por: Alirio Cáceres Aguirre

Mi Burrito Sabanero (Adaptación)

*Con mi burrito sabanero voy camino de Belém,
con mi burrito sabanero voy camino de Belém,
Si me ven, si me ven voy camino de Belém
Si me ven, si me ven voy camino de Belém*

*Justicia con el ambiente y con la gente es lo que quiero
Justicia con el ambiente y con la gente es lo que quiero*

*Si me ven, si me ven voy camino de Belém
Si me ven, si me ven voy camino de Belém*

*En mi burrito voy cantando, mi burrito va trotando,
En mi burrito voy cantando, mi burrito va trotando*

*Si me ven, si me ven voy camino de Belém
Si me ven, si me ven voy camino de Belém*

*Duki duki duki duki,duki duki duki
Apúrate mi burrito vamos a ver a Jesús*

*Con humildad de jardinero voy camino de Belém,
Con humildad de jardinero voy camino de Belém,*

*Si me ven, si me ven voy camino de Belém
Si me ven, si me ven voy camino de Belém*

*Justicia con el ambiente y con la gente es lo que quiero
Justicia con el ambiente y con la gente es lo que quiero*

Original en Youtube:
[https://youtu.be/
kXMbt2Zoc7o?si=-
4G1RUqGmnf_HjUwV](https://youtu.be/kXMbt2Zoc7o?si=-4G1RUqGmnf_HjUwV)

*Si me ven, si me ven voy camino de Belém
Si me ven, si me ven voy camino de Belém*

*En jubileo voy cantando, ya los cambios se van brotando
En jubileo voy cantando, ya los cambios se van brotando*

*Si me ven, si me ven voy camino de Belém
Si me ven, si me ven voy camino de Belém*

*Duki duki duki duki,duki duki duki
Apuremos hermanitos ya la Tierra va a dar luz*

*Con la Ruah en mi velero voy camino de Belém
Con la Ruah en mi velero voy camino de Belém.*

*Solo en red, solo en red, naces nuevo en Belém
Solo en red, solo en red, naces nuevo en Belém*

*El clima va empeorando
los pobres están clamando*

*Sin ética en las finanzas
los bienes no nos alcanzan*

*Solo en red, solo en red, naces nuevo en Belém
Solo en red, solo en red, naces nuevo en Belém*

*Duki duki duki duki,duki duki duki
Que la COP jamás se vuelva una Torre de Babel*

Límites planetarios

implican un cambio diario

*Ciencia sumada a conciencia
Vencerán tanta indolencia*

*Solo en red, solo en red, naces nuevo en Belém
Solo en red, solo en red, naces nuevo en Belém*

*Mutirão em sacras vigílias
Somos uma gran família*

*Duki duki duki duki,duki duki duki
A COP da Amazônia é um gran Pentecostes*

Texto alternativo (por: Arianne van Andel):

*Con demandas de justicia voy camino de Belém
Por la tierra destrozada voy camino de Belém*

*Por las mares y los bosques voy camino de Belém
Por los pueblos tan sufridos, y los niños por nacer*

*Duki duki duki duki...duki duki duki da
Vamos a la conferencia, pa' salvar la vida YA!*

*Esperanza va creciendo donde se veía na'/
desde el mundo popular*

Y así se invita a crear sus propios
textos en la melodía...

MELODÍA VILLANCICO TRADICIONAL NAVIDEÑO
EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belém

Adaptación por: Gloria D. Lozada De Jesús, Puerto Rico

*El camino que lleva a Belem
Es cuesta arriba, pero hay que llegar
Que los que cuentan se despierten también
Porque habrá voces respondiendo al clamor
Justicia y paz, justicia y paz
Llegaremos a la Casa del Pan
Con ilusión*

*El camino que lleva a Belém
Es corazón de la selva ancestral
Con muchas luchas que preceden a quien
Piensa que solo es un recurso a explotar
Por capital, por capital
Venceremos la injusticia ambiental
Con gran tesón*

*El camino que lleva a Belem
Es una brecha que conecta al umbral
De la esperanza que se entrega al buscar
Transición justa, vida plena y bondad
En derredor, en derredor
Cantaremos por un mundo mejor
De corazón*

Enlaces

a otros materiales de inspiración

Enlaces a otros materiales que recomiendan los y las autoras de esta guía:

Documentos del movimiento Laudato Sí:

<https://laudatosimovement.org/contemplation-with-creation>

<https://guardioesdacriacao.org>

Documento devocional por la Creación, Iglesia Presbiteriana:

[https://www.bread.org/wp-content/uploads/2024/08/](https://www.bread.org/wp-content/uploads/2024/08/Latino-Devotional-2020.pdf)

[Latino-Devotional-2020.pdf](https://www.bread.org/wp-content/uploads/2024/08/Latino-Devotional-2020.pdf)

Guía de oración ante la COP30 Tearfund/WorldVision:

[https://drive.google.com/drive/](https://drive.google.com/drive/folders/1w8WaUjBMJD3EJ9LhP-XUqtrRVm49uRn6?usp=sharing)

[folders/1w8WaUjBMJD3EJ9LhP-XUqtrRVm49uRn6?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1w8WaUjBMJD3EJ9LhP-XUqtrRVm49uRn6?usp=sharing)

Oración por la justicia climática, Red CREARTE:

<https://redcreate.org.ar/oracion-justicia-climatica/>

Materiales de catequesis preparados por mujeres de la iglesia en Argentina, Uruguay y Paraguay. «Nuevo curso de cuidado de la creación» agosto 29, 2023, Institucional, Justicia climática. Curso online “Mirá las flores del campo”:

[https://www.horadeobrar.org.ar/](https://www.horadeobrar.org.ar/nuevo-curso-de-cuidado-de-la-creacion/)

[nuevo-curso-de-cuidado-de-la-creacion/](https://www.horadeobrar.org.ar/nuevo-curso-de-cuidado-de-la-creacion/)

Nuevo libro de la Fundación Hora de Obrar: «Planificación de clases para el cuidado de la creación»

febrero 23, 2023, Justicia climática:

<https://www.horadeobrar.org.ar/nuevo-libro-de-la-fundacion-hora-de-obrar-planificacion-de-clases-para-el-cuidado-de-la-creacion/>

V Consulta Internacional «Acción para el cuidado de la Creación», «Llenar de frutos toda la creación», diciembre 1, 2021, Desarrollo comunitario, Institucional, Justicia climática:

<https://www.horadeobrar.org.ar/llenar-de-frutos-toda-la-creacion/>

«El Cuidado de la Creación. Materiales para el trabajo en comunidades de fe» marzo 4, 2019, Justicia climática:

<https://www.horadeobrar.org.ar/el-cuidado-de-la-creacion-materiales-para-el-trabajo-en-comunidades-de-fe/>

«La Esperanza en las Aguas de la Creación. Un Llamado Ecuménico e Interreligioso al Cuidado de la Cuenca del Plata», sermón basado en Ezequiel 47:6-12, por Jorge Weishein, marzo 15, 2025, Cuidado de la Creación, Ecumenismo, Cuenca del Plata, Ríos libres:

<https://ierp.org.ar/octava-edicion-del-culto-ecumenico-y-binacional-por-los-rios-libres/>

<https://www.horadeobrar.org.ar/culto-ecumenico-y-binacional-por-los-rios-libres/>

Un llamado por la justicia climática y la casa común: conversión ecológica, transformación y resistencia a las falsas soluciones:

https://www.sjesjesuits.global/media/2025/07/ESP_Las-Iglesia-del-Sur-Global-con-motivo-de-la-COP30.pdf

Manifiesto para una Ecología Integral: un llamado profético de la Iglesia en Brasil:

<https://www.humandevlopment.va/content/dam/svilu-ppoumano/news/2025-news/08-agosto/cop30/ESP---Ma-nifesto-da-CEEM.pdf>

Canciones de Eduardo Arboccó:

<https://bit.ly/4g2L5AN>

<https://bit.ly/45MiXi0>

Enlaces a las organizaciones de la Red de Fe por la Justicia Climática y sus programas:

Programa de Justicia Climática y Fe del Seminario Luterano del Pacífico:

<https://bit.ly/JusticiaClimaticayFe>

CESEEP (Centro Ecumênico de Serviços à Evangelização e Educação Popular)

<https://ceseep.org.br/>

ISER- Fe no Clima

<https://iser.org.br/projeto/fe-no-clima/>

Mesa Ecoteológica Interreligiosa de Bogotá (MESETI)

<https://ecoespirtualidad.org/meseti/>

Programa Justicia Climática Fundación Hora de Obrar:

<https://www.horadeobrar.org.ar>

Ministerio Ecológico del Presbiterio De San Juan de Puerto Rico:

<https://www.facebook.com/p/>

[Ministerio-Ecol%C3%B3gico-PSJ-100071042866978/](https://www.facebook.com/p/Ministerio-Ecol%C3%B3gico-PSJ-100071042866978/)

Tearfund:

www.tearfund.org

Universidad Bíblica Latinoamericana:

<https://blog.ubl.ac.cr/autor/equipo-ubl-verde>

Memoria Indígena:

<https://memoriaindigena.org/>

Nosotros en la Creación/ Nos na criacao

<https://nosnacriacao.org.br/>

Red de liturgia Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI):

www.reddeliturgia.com

Sementes da Democracia

https://www.instagram.com/sementes_da_democracia?igsh=dzJsZXNudDNlbzkw

Iglesias y Minería:

<https://iglesiasymineria.org/>

Red Lausanne por el Cuidado de la Creación:

<https://lausanne.org/es>



Esta guía puede ser usada y difundida libremente, mencionando que es una publicación del Colectivo Bambú y la Red de Fe por la Justicia Climática. Cuando se adapta, esta mención también se requiere.

No se puede usar por uso comercial.

Para más informaciones sobre esta guía: redefejc@gmail.com o Instagram [@redefejc](https://www.instagram.com/redefejc)

11

212

14

220

El Colectivo Bambú; formadoras y formadores en ecoteología es una comunidad ecuménica latinoamericana de personas dedicadas a la formación e investigación en ecoteología para actuar en búsqueda de la justicia ambiental y climática. Tiene como vocación nutrir a la *Red de Fe por la Justicia Climática en Abya Yala* con narrativas y propuestas eco-teológicas de formación desde la diversidad.

La Guía Camino a Belém surge en el contexto de la Conferencia del Clima de las Naciones Unidas COP30 en Belém do Pará, que se realizará en noviembre de 2025. En esta conferencia los gobiernos del mundo se reúnen para seguir con las negociaciones sobre cómo enfrentar la crisis climática global.

El Colectivo Bambú presenta en esta guía reflexiones, poemas, y materiales litúrgicos que hacen una conexión entre la historia del nacimiento de Jesús en Belén en Palestina, con el camino que estamos haciendo hacia Belém do Pará.

13

Se llama a las comunidades de fe a apropiarse de estas metáforas y organizar liturgias y vigiliyas frente a la COP30 a base de este material. Sin embargo, los símbolos acá presentes van más allá de la COP30 y pueden seguir como inspiración mientras esperamos activamente el nacimiento de un mundo donde la justicia climática sea la estrella que ilumina el camino.

8